

JAVIER TAFUR GONZALEZ

*POETICA DE LA
GUERRA*

*Ediciones La Símba
Colección Ocarina
2001*

POETICA DE LA GUERRA

*Vivimos en un país en guerra. Nuestra
visión del mundo, nuestra cosmovisión,
se hace en esta realidad.*

*Nuestra poesía, por tanto, debe referirse
a esta guerra que vivimos y dar cuenta de
ella, de las impresiones, emociones,
conmociones y sentimientos que
producen sus destrozos y mutilaciones.*

*La poesía que canta al paisaje, se duele
de la muerte de la naturaleza y de la vida*

*que la puebla; habla de las lágrimas y del
desangre; de la injusticia, del olor a la
pólvora, de las cadenas del secuestro, de
la crueldad del hombre, de la
insensibilidad, de la maldad, de la
ambición, de la antropofagia.*

*La poesía también habla del amor,
porque aún en los momentos más
caóticos y dramáticos, de mayor
desesperanza, dos manos se unen y
sueñan, posibilitan la alegría.*

*Las caricias reverdecen los cuerpos
mutilados, las manos que entierran a sus
muertos también se deslizan por las
mejillas y alcanzan las estrellas.*

Asubio 1993

En las crines del caballo

mide la madre

la ausencia del hijo

que llevaron al cuartel.

En su huella

un peso de más; El fusil.

Triste verlos partir así.

Mendigos baleados

mientras dormían.

No fue propiamente un sueño.

Los rojos labios

de la herida

- expresan asombro.

El parte

da cuenta de los muertos...

- los niños no saben contar.

*Cambia el nombre
de la víctima
y algún detalle al argumento.*

Por la oca tumbada

soy, este atardecer,

un animal triste.

En las lágrimas

de la guerra se nubla el camino

de la paz.

*De blanco y de negro la joven viuda
mira en el cielo dos golondrinas,
- en sus ojos húmedos se refleja el vuelo.*

No doblan las campanas

sino nuestras voces

obligadas al adios.

*El profesor decía
que el soldado desconocido
era el ser querido de todos
que cada uno creía tenerlo,
allí, en el monumento.*

*- El soldado de la segunda guerra,
profesor -*

¿Cuál recogeremos de esta?

POEMAS LUCTUOSOS

1980

Cuerpo,

gota...

- lágrima calcinada.

El Trino Persistente

1993

*Para quien cree en el hombre
su causa requiere fuerzas siderales;
para el asesino basta un gatillo.*

En los juguetes abandonados

el gamin encuentra

las primeras letras.

Almadía

1990-1995

*Todo vienen de la fiera
desde la primera gota de sangre
que bebió la especie.*

Humanidad

- ¡sangrienta palabra!

*No es un veterano;
no lo podría, con 18 años,
pero ya perdió las piernas.*

*Los hijos del amor,
llevados al campo de batalla
donde mueren batalla, amor y campo.*

En la guerra

- encinta de ternura -

no quisiera un vientre

blindado

sino la mano del hombre

de quien daría

el nombre al bebé

¡si llegara a vivir!

*Las montañas
han sido invadidas;
el país esta en guerra
por los seis puntos;
las familias se separan
para siempre.*

*También tu
has de llorar
la nostalgia y la utopía,
la neblina, el río y el amor.*

En un viejo cajón

- las medallas

del padre fallecido.

¡Ay! soldado

¡Ay! ¡por favor!

no mates los días...

*¿Tanta sangre
no dará una cosecha
de paz?*

*Los niños, tras
el combate, juegan
con las cápsulas.*

No es del toro

- es sangre del hermano

de la patria.

Apachetas

1995-1999

Atentado al avión

- el corazón

en húmedas llamas.

Filo de cuchillo

corta cuello y cadena

- ¡Ay!, la niña.

La vendedora de cocadas

pasa cantando

- en el país en guerra.

El Horizonte Alcanzado

2000-2001

Recuerda amor

que nos amamos en la guerra.

***RECUERDA AMOR,
QUE NOS AMAMOS
EN LA GUERRA***

1

***Recuerda amor
que nos amamos
en la guerra;
en un país
de ventanas rotas
y de sueños quebrados,
en el que los espejos
casi siempre asoman
con gestos de dolor.
No te preocupen***

*mis palabras, amor,
que ellas, como yo,
también hemos temido
la silenciosa espera
del estallido de las bombas
matavidas, quiebrapatas,
matapájaros, matamontes.*

2

*En la caneca
de basura están los vidrios
despedazados
del estruendo,
trozos de oído*

*que aún aturden
al miedo,
porque ya la esperanza
muerta
nos habló, no del verde
sino del blanco calcio
con que alumbran
los difuntos.*

3

*Recuerda, amor
que nos amamos
en la guerra,
donde tu regazo*

*es una trinchera
donde empecinada
combate la ilusión
esperando su turno.
Te quiero.*

Diario de un Pez en la Arena

1999-2000

*Por la avenida,
los mendigos;
no faltan drogadictos
y basuriegos.
Larga, la legión
de los desheredados.
Se requiere
mucho luz
para la esperanza.*

Después de la explosión

se hace el inventario...

Heridos y daños.

Miro con tristeza

la jaula del chico.

*Si unieran las sirenas
de las ambulancias
- ¡que largo quejido!*

Drogados

cometen atrocidades

y deliran jactanciosos.

*¿Acaso el campesino
puede tributar con dos mazorcas
de maíz, o tres pimentones?*

*Los impuestos queman
más que el sol; ahogan
más que las inundaciones.*

Niños de la miseria
- semillas malogradas
en la indolencia.

*Defendía la venta
de su carga de piña
- lo mataron a balazos.*

En donde se posa

la mirada

- se estremece.

Tras la rama florecida

del guayacán lila

- el avión fantasma.

Pájaros, cantos,

aviones, helicópteros artillados

- tableteo de ametralladoras.

No son truenos en el Queremal

- estruendo

de la guerra, en Las Camelias.

Al señor de barba

y de flores lo para un reten

- militar.

Escribiéndote en el apartamento

escucho el constante zumbido

de los helicópteros

¿Habrá muertos? ¿Heridos?

¿Quiénes? ¿por qué?

EN EL CERRO DE LAS ANTENAS

Combatieron

hasta la última

munición,

hasta el último

instante,

hasta morir,

hasta sobrevivir,

hasta esta noticia.

El pasto

se quemó;

los cilindros

estallaron.

A la venada

le destrozaron

la ubre,

arrasaron

los árboles.

El poeta

sigue escribiendo:

“saldo provisional

de 70 muertos

en el cerro de tokió”...

*En ese cerro
estuvimos paseando
contigo, hija.*

Incomunicado

El Salado

- combates.

Aprenden

a caminar

- los niños mutilados.

La señora se esconde

debajo de la cama

- temiendo los combates.

*La guerra
es mas vieja
que la palabra, soldado.*

*La vida continua
cual brotes
de una misma planta,
pero cada hoja distinta
y cada flor.*

*Su esposo –soldado de la guerra-
gana salario mínimo
y no le alcanza para la niña...*

El lisiado

- una carretilla -

el perro.

*En estos difíciles
momentos que vive el país
siento mi impotencia.
¿A dónde fueron los pastos
que crecían
al lado de los andenes
de las casas de antes?*

*Allí cogía grillos;
allí me refugio hoy
entre el recuerdo
y el olvido.*

*La vida campesina
no me es ajena,
pero en época de guerra,
¿cómo regresar?
Frustrado e impotente
no hago más que recordar.*

*Así escribo
poemas
viendo las nubes pasar.*

Mi amigo campesino

vino a regalarme

la vieja espada

que encontró

en el arado.

*¡Que triste
vivir en un país
en guerra!*

*Por la avenida,
de regreso a mi lugar,
dos o tres mendigos
no faltan.*

*¿Qué triste no poder ir
al campo!
las luchas sociales
recrudescen sus acciones.*

*Solo permanezco
en mi habitación de la ciudad
pensando en las montañas
y en los amigos del pueblo.*

*Un sable antiguo
queda como testimonio
de la guerra;
pero una mirada,
un gesto, una palabra
aún crecen en la hierba
del encuentro
de esa batalla de amor
sobre la tierra.*

En la rama del árbol

secándose al sol

en traje de campaña;

y me pregunto:

¿de soldado? ¿guerrillero?

¿de paramilitar? ¿de traficante?

¿secuestrador?

Poco después ruido de fusiles

de ametralladoras.

*En la noche el vestido
camuflado se confunde
con la tierra que deja paranú
aquellos colores que le pertenecían.*

*De repente una parvada
de perdices cruzaba nerviosa
la carretera; como ya no voy
al campo, hecho de menos
estos encuentros casuales
por los potreros de Honduras**

**Finca de don Modesto Ramos, vecino de El
Salado.*

*En una maceta del apartamento
tres bellitas florecen
y alegran mi exiliado corazón.*

*Mis dolencias no me permiten
arriesgarme al campo. De pie,
junto al ventanal contemplo
las montañas.*

*La gloria, la guerra, el poder,
los oficios administrativos,
yo, como la araña
con un hilo de tinta
tejiendo versos.*

Entre la casa de don Marcos

y la casa de don Modesto

¿cómo pasará la quebrada?

*En mi soledad, en mi quietud
pienso en las tragedias
que ocurre en este mundo.*

*Recuerdan linajes, hazañas,
riquezas, pero el canto del amanecer
dice que son otros estos días.*

Ante la crudeza del día

- un amable saludo

al comenzar la mañana.

Me traen noticias

de mis perros

yo los extraño.

La guerra por todas partes;

a donde vaya el corazón

la mirada se estremece.

Unas muchachas sonrientes

pasan,

como si nada.

*Grato sería ver un país
contento, pero la miseria,
la guerra, las inclemencias.*

*La arena pegada
a los ojos
no impide ver
la diáfana mañana.*

*Los niños de la miseria;
semillas malogradas en el campo
estéril de la indolencia.*